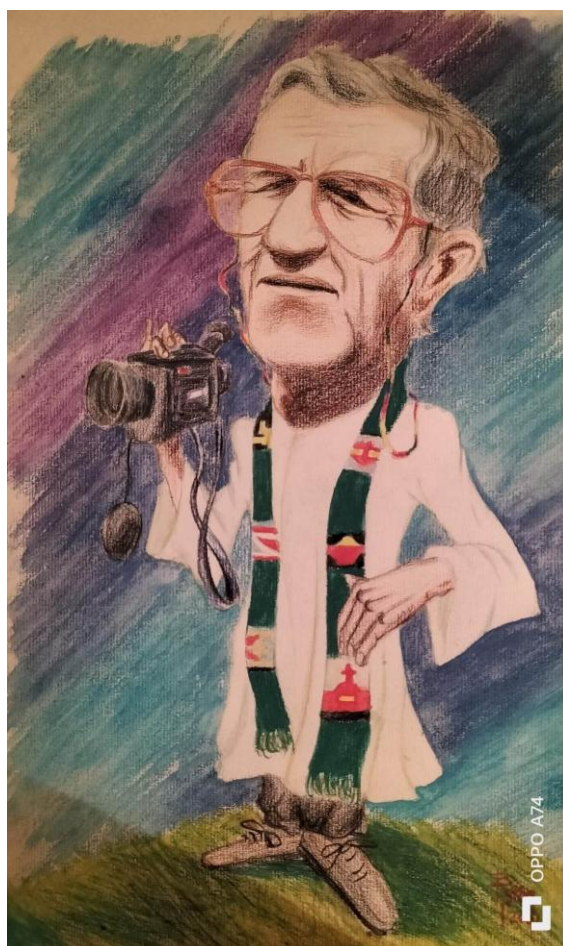


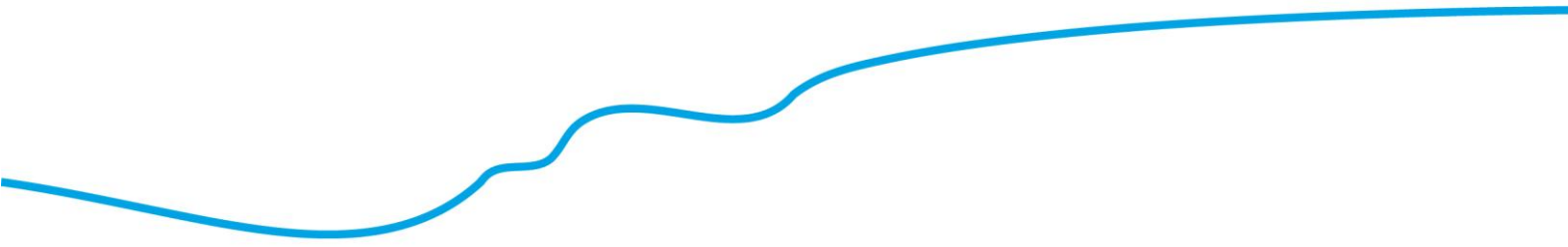


MARTÍN VALMASEDA SANTILLANA (1933-2025)



Desde el extra-radio marianista

Escrito por Nano Crespo, SM



1. UN SALUDO DESDE EL EXTRA-RADIO MARIANISTA

El 18 de mayo de 2014, desde Guatemala, en una carta dirigida al provincial, Martín se despedía con estas palabras: “Un saludo desde el extra-radio marianista”¹.

Ahí es donde siempre habitó Martín. En el extrarradio. En la periferia. En los márgenes. En la heterodoxia. A veces incomprendido por los que estaban en el centro, que nunca le negaron la coherencia de una vida austera y comprometida con los más necesitados, los descartados, los oprimidos de nuestra sociedad, aunque chocara su falta de “institucionalización”, llamémosla así, dentro de la Provincia, viviendo, en opinión de muchos, “por libre”. Eso sí, con la libertad de los hijos de Dios, respondiendo en conciencia a su llamada, a una vocación marianista particular.

Martín fue visto tantas veces como un verso suelto. Viene al quite este poema de Casaldáliga, con el que compartió una manera de vivir y evangelizar:

“Yo hago versos y creo en Dios.
Mis versos
andan llenos de Dios, como pulmones
llenos del aire vivo”.

Martín nos saluda desde el extrarradio, o desde el centro, pues ya estará cristificado, en la vida eterna. Un extrarradio marianista, porque siempre vivió, y murió, como tal. Martín, que durante tantos años vivió fuera de una comunidad marianista establecida, precursor de una comunidad mixta, integrante de comunidades pequeñas, piando por formar una comunidad marianista en Guatemala con religiosos o laicos, vino a morir en la comunidad de Siquem, la más grande, numéricamente, de la Compañía de María.

Fue destinado aquí a principios de este curso, después de pasar el verano con nosotros. En los cinco meses que compartimos vida, hasta su muerte, nos dejó el regalo del testimonio silencioso, otra manera de comunicarse vitalmente, de una vida plena y sencilla, amable, austera. Martín desbordaba sentido del humor, muy peculiar, era inquieto intelectualmente, mantenía su claridad de criterios, vivía muy consciente de su realidad. Se manifestaba analítico y poético, con clara aceptación de su situación de dependencia y de la gravedad de su enfermedad, confirmada de muerte a finales de septiembre.

En el hospital Doce de octubre, Carlos, el médico de la comunidad, internista del mismo, le había explicado que podía decidir no operarse o, dependiendo de la opinión de los cirujanos, que iban a estudiar su caso, someterse a una intervención no invasiva o a una de muy alto riesgo con peligro para su vida. Martín analizó, comentó, y tuvo muy claro que ya había vivido mucho, con plenitud, muy agradecido, y que una operación con riesgo de morir en el quirófano era absurda. Se abandonaba en manos de Dios y dejaba que la vida siguiera su curso. Unas horas después, el cirujano le informó que dado su cuadro clínico era imposible operar. Dos meses después, en la madrugada del cuatro de diciembre, el aneurisma de aorta le reventó, provocando su muerte prácticamente en el sueño, tranquilo y en paz.

¹ El guion dividiendo la palabra es un juego propio de la creatividad de nuestro hermano, que nos pide colaborar con su pensamiento desde nuestra interpretación.

Martín vive y muere el extrarradio de la vida marianista, que es su centro y al mismo tiempo sus aledaños. El extrarradio se refiere a la zona exterior que rodea el centro de una ciudad o población, es decir, los barrios más alejados del núcleo urbano, a menudo con características diferentes al centro histórico. Es sinónimo de afueras, o periferia, y su significado se deriva del prefijo "extra-" (fuera) y "radio" (el límite de la ciudad), normalmente son zonas obreras, de inmigración o con problemas socioespaciales específicos.

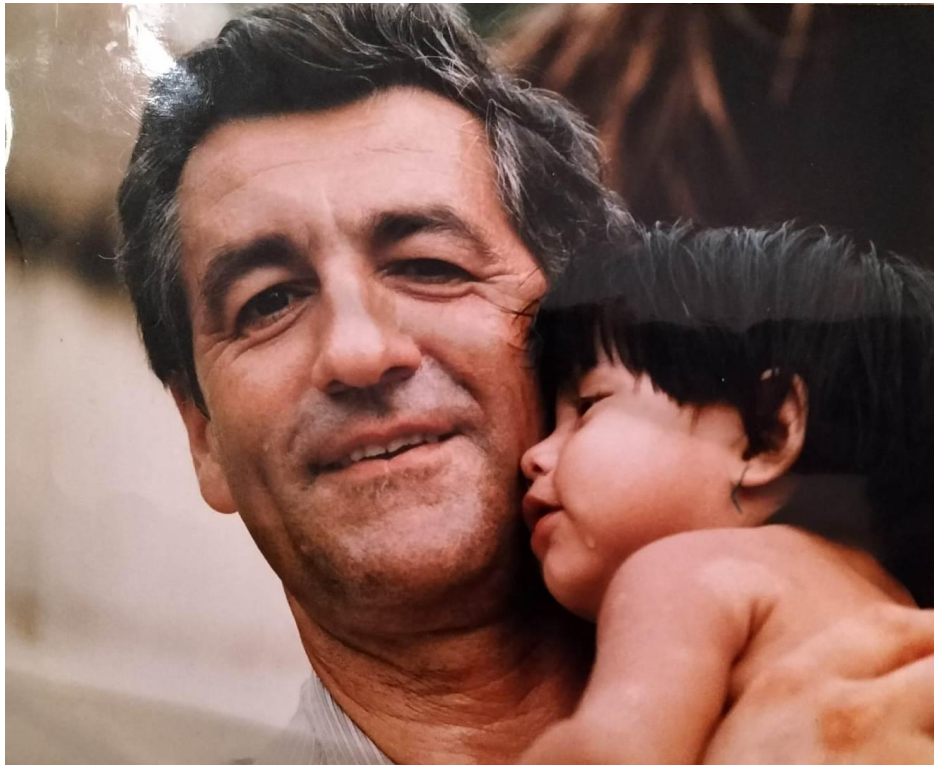
Jesús nace en el extrarradio. Su nacimiento humilde fuera de Belén, pues no había lugar en la posada, simboliza que lo más profundo y verdadero de la vida a menudo nace fuera de los centros de poder y comodidad. Jesús muere y es crucificado fuera de Jerusalén para santificar al pueblo. *Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio* (Hebreos 13, 12-13).

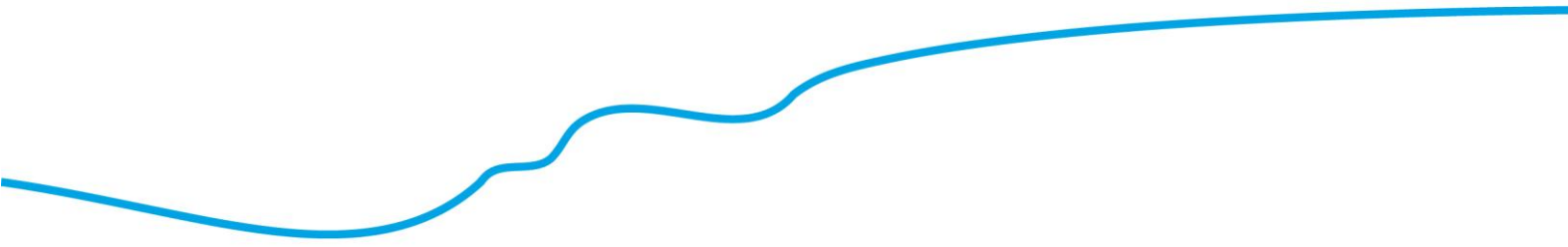
Algunos de los discípulos reciben la vocación de seguir a Jesús fuera del sistema mundano, llevando su vergüenza y buscando una ciudad eterna, la realización del Reino ya en esta tierra.

En 1993, después de que el consejo provincial autorizara a Martín a vivir en Ciudad de México, para trabajar en un centro de audiovisuales de la Compañía de Jesús, el provincial marianista de Madrid escribe al provincial de San Luis, que está pensando abrir una comunidad en México, para presentarle al religioso. Un religioso de extra-radio.

“El padre Martin es una persona muy interesante, muy original, de manera que no vale para todo tipo de comunidades. Es una persona muy creativa, muy sensible a los pobres, con una visión de la comunidad marianista que no se ajusta a los reglamentos. Es una persona evangélica”.

Así era nuestro hermano Martín. Que compartió con nosotros la imagen viva de Señor de la Vida, del resucitado.





La imagen viva, de Martín Valmaseda²

¿De qué quiere Usted la imagen? preguntó el imaginero.
Tenemos santos de pino, hay imágenes de yeso,
mire este Cristo yacente, madera de puro cedro,
depende de quién la encarga, una familia o un templo,
o si el único objetivo es ponerla en un museo.

Déjeme, pues, que le explique, lo que de verdad deseo.
Yo necesito una imagen de Jesús El Galileo,
que refleje su fracaso intentando un mundo nuevo,
que conmueva las conciencias y cambie los pensamientos,
yo no la quiero encerrada en iglesias y conventos.

Ni en casa de una familia para presidir sus rezos,
no es para llevarla en andas cargada por costaleros,
yo quiero una imagen viva de un Jesús Hombre sufriendo,
que ilumine a quien la mire el corazón y el cerebro.
que den ganas de bajarlo de su cruz y del tormento,
y quien contemple esa imagen no quede mirando un muerto,
ni que con ojos de artista sólo contemple un objeto,
ante el que exclame admirado ¡qué torturado más bello!

Perdóneme si le digo, responde el imaginero,
que aquí no hallará seguro la imagen del Nazareno.
Vaya a buscarla en las calles entre las gentes sin techo,
en hospicios y hospitales donde haya gente muriendo
en los centros de acogida en que abandonan a viejos,
en el pueblo marginado, entre los niños hambrientos,
en mujeres maltratadas, en personas sin empleo.

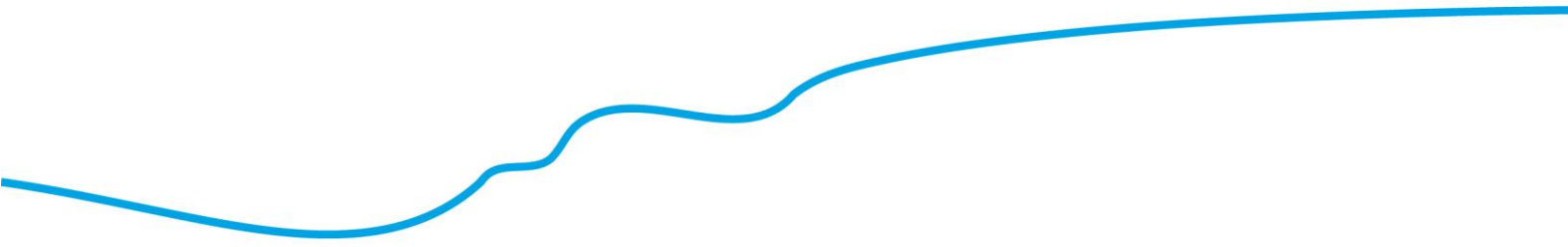
Pero la imagen de Cristo no la busque en los museos,
no la busque en las estatuas, en los altares y templos.
Ni siga en las procesiones los pasos del Nazareno,
no la busque de madera, de bronce de piedra o yeso,
¡mejor busque entre los pobres su imagen de carne y hueso!

2. CARTAS IBAN Y VENÍAN

En la carpeta personal de Martín, en el archivo provincial, hay unas ciento cincuenta cartas escritas por él, muchas de ellas con las correspondientes contestaciones por parte de los diferentes provinciales con los que estableció tan fecundo intercambio epistolar.

Cartas a mano, en cualquier época de su vida, cartas a máquina, cartas a ordenador, correos electrónicos, faxes enviados desde los lugares más insospechados, algunos de ellos ya ilegibles. Cartas en las que se narra y comparte su vida, y su misión entre los pobres, pues vive en propia carne que los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de las personas de nuestro tiempo, sobre

² Durante mucho tiempo, en la web, este poema fue atribuido a Gabriela Mistral. Ignacio Cabello Llano, nieto de Enrique Llano, clm, lo musicalizó y reivindicó la autoría de nuestro hermano. Se puede escuchar en You Tube.



todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.

En todas las misivas expone con claridad sus análisis de la realidad, de la comunidad en la que vive, de las obras en las que trabaja, de su propio trabajo y apostolado, comparte sus pros y sus contras. Sus cartas están llenas de creatividad, de retos; abren posibilidades, horizontes misioneros, horizontes marianistas de compromiso; busca la manera de acercar a la gente nuestro compromiso misionero con María. En sus cartas es donde informa y plantea al consejo provincial las actividades que realiza en los organismos eclesiales, la vida que lleva, por dónde anda física, mental y espiritualmente.

Cartas en las que va más allá siempre, siempre, siempre más allá, saliéndose de la norma, batallando por lo que consideraba de acuerdo con su conciencia, mostrando con claridad su pensamiento, aunque pudiese significar una ruptura, que nunca buscaba, pero que podía tensionar, como él mismo reconoce en varias ocasiones; sin perder el sentido del humor, jugando con las palabras, como una manera de restar tensión riéndose de sí mismo.

Al inicio de los años 70 manda una propuesta para formar una comunidad mixta con religiosas y laicos; o una carta argumentando por qué no debe dejar la comunidad de Vallecas para ir a la de Orcasitas, según le habían propuesto. Hay cartas en las que pide permiso para viajar a encuentros internacionales del escultismo, para conocer y ampliar conocimientos audiovisuales, para hacer montajes de diapositivas, y luego de videos, y poder concienciar sobre el sufrimiento de los oprimidos, de los desfavorecidos; pide permiso para viajar a Managua al Centro de Educación Promocional agraria; permiso para ir a Nicaragua a reforzar la pastoral juvenil con audiovisuales; permiso para ir a Moscú invitado por el “Fondo para la paz”; permiso para viajar a Tierra Santa y hacer vídeos para futuros montajes; permisos para viajes a Bruselas, Lisboa y París, para hablar de medios audiovisuales y educación en la solidaridad; permiso para un viaje a México para trabajar en la zona de Tabasco, pedido por Manos Unidas y la delegación de misiones de la CEE; permiso para un viaje al Cono Sur y Brasil para recoger materiales audiovisuales... siempre pidiendo permiso y comunicando al consejo provincial estos viajes de trabajo.

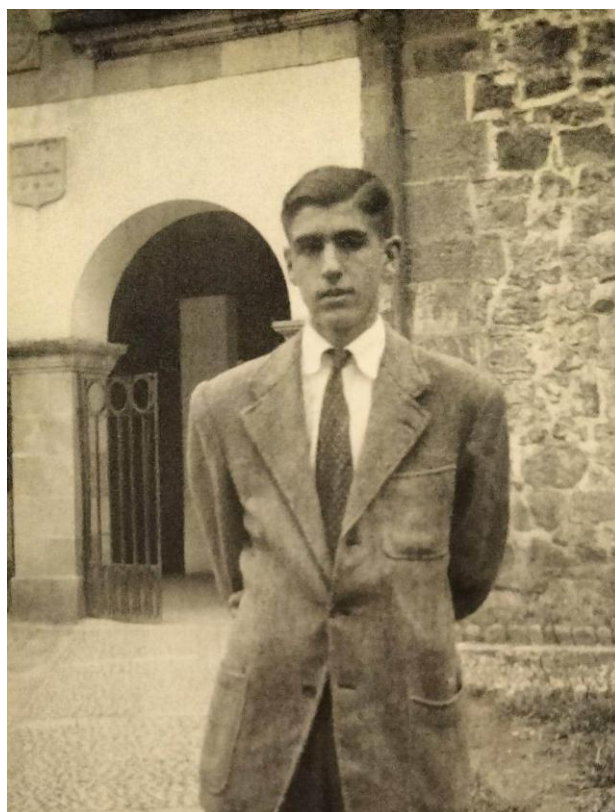
Escribe cartas que contestan a permisos denegados, a solicitudes puestas en entredicho, a lo que él interpreta como falta de comprensión, de la que se lamenta sin amargura, pero con claridad; cartas en las que expresa su deseo de crecer en identidad marianista, tal y como él la entendía, sin corsés esclerotizantes; cartas preocupado por las vocaciones, cartas buscando la manera de fundar una comunidad marianista en Guatemala, cartas estableciendo nexos con los religiosos marianistas de EEUU o de CLAMAR, cartas sintiendo no haber recibido los documentos de un capítulo provincial, o general, cartas para ampliar misiones, encomiendas, o para solicitar opiniones sobre propuestas recibidas por parte de otras instancias eclesiales.

Cartas que son narraciones sobre lo que está viviendo, lo que piensa, lo que considera una llamada de Dios; cartas que provocan, que inquietan, que no dejan indiferente tras su lectura; cartas en las que comparte su día a día, sus compromisos y sus opiniones políticas, sociales o eclesiales, sus posicionamientos; cartas sobre los procesos de paz en Guatemala, las injusticias de la oligarquía, su cercanía con obispos “progresistas”, su cercanía con la teología liberadora, con las comunidades populares, con los campesinos, con los empobrecidos... cartas donde relata su vivencia de la Iglesia, del Pueblo de Dios, sus canastos indígenas de dolor y esperanza, su trabajo por la justicia restaurativa, los intentos de establecer la memoria histórica guatemalteca.

Cartas pidiendo firmas para la paz, compartiendo proyectos para un vídeo sobre el beato Chaminade, comentando sus reportajes sobre los huracanes, o las injusticias, o los derechos

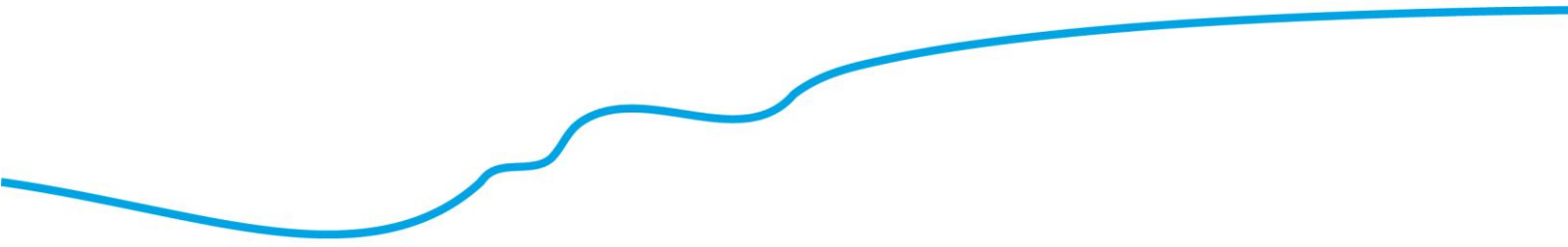
humanos; cartas enviando trípticos vocacionales, proyectos para la dignificación de la mujer, en relación con otro tipo de hombre, en otro tipo de pueblo; cartas en las que cuenta la vocación de un cartero guatemalteco que, habiendo leído su correspondencia, por curiosidad, antes de entregarla al destinatario, se plantea la vocación marianista, lo que le hace dudar de sus verdaderas intenciones... cartas que son un montaje villancico de navidad con Rafa Delgado y él de protagonistas, cartas reflexionando sobre la importancia de los audiovisuales en la educación popular, proponiendo medios para enseñar sobre los medios de comunicación en los colegios de la provincia en España; cartas que comunican premios recibidos, uno de ellos de la asociación de amistad Rubén Darío, por un artículo relacionado con la revolución sandinista.

Cartas enviando memorándums, estudios, petición de subvenciones para ampliar la casa, o comprar otra, o alquilarla, para que quepa más gente y sea una comunidad abierta, visible y accesible, acogedora para quien esté a la puerta y llame... desplazados de la guerrilla, miembros de CEMI o de fraternidades que van a compartir su inquietud, su tiempo, su talento, en el proyecto de Las Conchas, o en tantos y tantos proyectos de los que siempre está dando cuenta. De conciencia.



La primera carta que se conserva es del 14 de junio de 1950, pidiendo al provincial el ingreso en la Compañía de María (en el noviciado).

“Confiando más en su amabilidad que en mis méritos le ruego permita mi ingreso en la Compañía de María, en cuyo Colegio de Madrid he tenido el insigne beneficio de estudiar, perteneciendo a la Congregación desde el segundo año de bachillerato. Mi vocación no es reciente, puesto que la empecé a sentir a principios del bachillerato y estuve estudiándola, ahondándose más en ella la convicción de que era verdadera”.



La última de las que nos queda constancia en el archivo provincial es un mail del 7 de septiembre de 2021 a una laica de CEMI:

“De vuelta a España después de 25 años en Guatemala hago lo posible con Rafael Delgado, mi compañero marianista allá, para que la CEMI pudiera crecer también allá, ya que seguimos en contacto con los compañeros que siguen trabajando en misión en comunidades rurales de Alta Verapaz y en el centro de educación informal CAUCE (centro audiovisual de comunicación y educación). El padre provincial de España me dijo que, por falta de vocaciones religiosas, no era posible enviar a Guatemala marianistas religiosos, pero que ahí podría tal vez cuajar la presencia de laicos con el espíritu marianista como CEMI o fraternidades; no sé lo que pensaréis de esta posibilidad”.

Es el hombre que no muere, setenta años después de hacer su primera profesión religiosa en la compañía de María.

El último documento en su carpeta es la carta que le dirige el provincial, el 31 de mayo de 2024, con motivo del sesenta aniversario de su ordenación sacerdotal. En uno de los párrafos dice:

“Llegado a este punto, quiero pedirte perdón, Martín, en mi nombre y en el de los hermanos de la provincia, por si a lo largo de estas seis décadas ha habido en algunos momentos falta de amor, de atención, de escucha o de esfuerzo por comprenderte; si te hemos herido de alguna manera, o no has encontrado en nosotros lo que necesitabas en ese momento. Y también por si no hemos sabido aprovechar adecuadamente tus dones para mayor gloria de Dios y crecimiento del Reino”.

2.1. Cata en sus cartas en sus primeros veinticinco años de vida marianista

En Elorrio, el 10 de junio 1951, escribe su petición de primeros votos, con una llamada misionera:

“Me creo también llamado a las misiones, por lo que estoy dispuesto a ir a cualquier sitio donde me envíen, y en cualquier momento, puesto que aún antes de hacer mi profesión perpetua estoy seguro de que no encontraré obstáculo en mi familia”

En Carabanchel, en mayo de 1953, renueva su disponibilidad misionera:

“También he pensado a veces (sin “a veces”, pues estoy decidido y sin mucho esfuerzo) ofrecerme para saltar el charco. Cuente conmigo”.

En Friburgo, el 10 enero 1964, tras su ordenación sacerdotal, escribe proponiendo estudiar un año de periodismo, para hacer un apostolado más acorde con los tiempos:

“Estos son los “cálculos” a los que someto su decisión. No me quitan el sueño porque este año ya hay otras cosas más serias en las que ocuparse. Pida a nuestra Madre que seamos lo menos indignos posible de esas otras cosas”.

En Friburgo, el 24 de abril de 1964, escribe:

“Realmente estos días han sido de emociones tan fuertes que se pasan de rosca. Quiero decir que intentándolo mirar a la luz de la fe se llegan a perder las emociones superficiales ante una realidad más profunda... En fin, Padre, espero que el Señor me ayude a arrimar el hombro en la labor de los sacerdotes y hermanos de la provincia”.



Martin el 1 de enero de 1964, día de su ordenación en Friburgo, con su familia

Los dos años que está en la residencia universitaria de Salamanca (1964-1966) escribe numerosas cartas, explicando por qué es una obra fallida, y qué habría que hacer para estar presente de otra manera en el mundo universitario. Lo primero, enviar a otro tipo de religiosos a estar con los jóvenes.

Es en Valladolid, el 22 de febrero de 1966, cuando por primera vez menciona una posible vocación personal hacia el mundo de los pobres.

“Respetado padre: hace ya bastante tiempo que llevo deseando escribirle y lo he ido dejando, en parte por temor de no haber madurado bastante algunas ideas. Creo que no le hubiera escrito a no ser porque he consultado y me lo han aconsejado.

Se trata de plantearle mi orientación apostólica y problemas relacionados con ella. Hace tiempo que estoy preocupado por el problema de la pobreza, del apostolado en medios obreros, del testimonio de vida.

En este sentido siento bastante el aislamiento de la gente que nos imponen las comunidades grandes y con muchos medios, la falta de contacto con los problemas y realidades de los hombres más necesitados, la desorientación de los jóvenes, en especial de los que a los 14 años ya no tienen ni colegio ni sitio donde satisfacer sus necesidades de asociación, de diversión... o la satisfacen como yo se sabe...

Me duelen los ataques que se hacen con mayor o menor fundamento a los religiosos y a la Iglesia por su mayor dedicación a otros campos de apostolado que a este.

No puedo decir que aquí en el postulanteado esté a disgusto. Tengo capacidad de adaptación y lo paso bien. Me meto de lleno en la actividad con los chicos, clases, entrevistas personales, fiestas, música, escultismo... Salgo poco de casa. Hemos empezado la actividad en el barrio con la JOC; pero en este ambiente aparte de las limitaciones de la casa y mis actividades interiores, me siento violento... Un poco como el señor feudal que reúne a los chicos del pueblo en su castillo, valga la exageración, en vez de ser el sacerdote que comparte con ellos en lo posible su medio de vida.

Me parece que si yo no quisiera complicarme la vida lo pasaría muy bien, pero... Creo que tengo el deber de comunicarle lo que posiblemente sea vocación personal y mi situación. Pido al Señor que nos ilumine a todos para conocer sus caminos”.

Ahondando en el tema de la carta anterior, escribe en Valladolid, el 24 de marzo del mismo año, y hace propuestas, dejando claro que puede seguir en Valladolid si así se considera oportuno:

“siento el deseo de vivir y actuar en el ambiente pobre y me avergüenzo cuando en mi contacto con personas de ambiente obrero me veo socialmente superior y más acomodado sin “compartir” y “compadecer” sus condiciones de vida. ¿Sería imposible hacerlo totalmente? Al menos queda mucho camino por recorrer, y no me satisfacen ciertas soluciones parciales. (Ya sé que sobre esto se puede discutir mucho y encontrar muchos “*sed contra*” pero lo que yo veo me parece cada día más aplastante). Le apunto algunas posibles orientaciones (...)

+ formar una comunidad independiente a esta casa de Valladolid, compartiendo más la vida del barrio (para esto debería venir un religioso joven dispuesto a compartir este género de vida).

+ otra solución sería la de cualquiera de las obras de suburbios en funcionamiento o por fundar en España (...)

+ por fin estaría dispuesto a cualquier obra de este tipo en América del Sur o países de misiones.

+ querría pedirle permiso para ir durante un tiempo, una o dos semanas, a vivir con una comunidad de los hermanitos de Foucauld, en Farlete, Zaragoza, para reflexionar sobre estas cosas”.

Es destinado al Cerro del tío Pío³. El 2 de abril le escribe al provincial:

“acabo de recibir la noticia de mi destino al Cerro (...) A riesgo de parecer pesado con mis sugerencias, quisiera presentarle los siguientes puntos”.

Hace una serie de consideraciones sobre las dificultades que se va a encontrar esta nueva obra, ya que los destinados a ella van a desnudar un santo para vestir a otro.

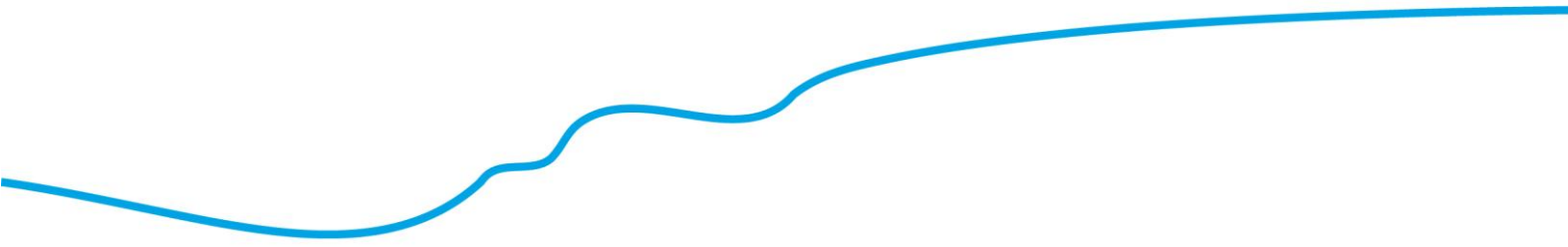
“No piensen que yo voy a entrar en crisis por quedar un año más en Valladolid. Más que mi problema personal me preocupa el de la SM (...) Le doy estos datos por si juzgan oportuno que los destinados al Cerro quedemos en nuestros anteriores. Por lo que yo sé, creo que es pastoralmente mejor. Perdón si le parece que complico las cosas”

2.2. EL Cerro del tío Pío



Cerro del tío Pío, 1967

³ En los años 70, el Cerro se fue consolidando como un barrio marginal y adquirió una mala fama que compartía con el resto de Vallecas como típica barriada suburbial. El poeta Pedro Garfias en el prólogo de su libro de poemas titulado precisamente Cerro del Tío Pío, 1965, lo definía como «el símbolo de todos los suburbios de España, de todos los suburbios del mundo». La mala fama no era gratuita pues más de cuatro mil personas compartían un espacio reducido. Además, se carecía de agua corriente, fuentes, luz y alumbrado público. El resultado urbanístico era totalmente caótico, pese a lo cual destacaba la buena vecindad entre sus habitantes.



En 1968 el provincial habla de una nueva obra en Madrid, en el Cerro del tío Pío: “Desde hace unos meses el P. Martín Valmaseda vive internado en una barriada de casillas o chabolas, cerca del pueblo de Vallecas. Una gran mayoría son los llamados *quinquis* o gitanos. Faltan en ella medios de vida de los llamados corrientes: agua, alcantarillado, escuelas, servicios... La práctica religiosa es casi nula. No se puede hacer allí parroquia, pues sería algo artificial... Su idea es formar en la barriada una comunidad cristiana, pero esto es algo tal vez un poco lejano. Le acompaña un hermano de la provincia de Zaragoza, don Francisco Azurza. Realiza actividades y trabajo fuera de la barriada, pero en conexión con el esfuerzo de promoción obrera: publicaciones, cursillos para educadores, delegación de educación en la fe, equipos de reflexión”.

Escribe Martín un “foro⁴” para la provincia, hablando de la nueva obra:

“No estamos en una nueva obra, no estamos fundando una nueva parroquia, no estamos haciendo apostolado, no empezamos una escuela para niños pobres, aquí no se hace labor. Y si nos preguntan intrigados “qué hacemos entonces” decimos que por ahora nada.

Estamos en una barriada como hay miles en España desde hace muchos años, aunque no se vean desde las terrazas de nuestros colegios (...) Creemos que hemos venido aquí no porque tengamos una vocación especial, o un carisma, sino por vergüenza. Nos referimos a la vergüenza de sentirnos privilegiados. Privilegiados pues, querámoslo o no, somos al mismo tiempo opresores (...) Lo primero que uno comprende cuando viene aquí es que no le sirve para nada ni la teología, ni la pedagogía, ni la experiencia de la enseñanza. Lo que hay que hacer es callarse y aprender. Aprender la asignatura de la pobreza es algo que, a pesar de sus raíces evangélicas, no se estudia mucho en las facultades de teología.

La asignatura de la pobreza consta de muchos capítulos difíciles; el desprecio de la sociedad de consumo, la puesta en común, la solidaridad con el pueblo, el vivir de un trabajo a expensas de otros, el sentir en la propia carne, dentro de lo posible, las humillaciones y las injusticias, la lucha a favor de la clase oprimida desde la misma clase oprimida”.

Martín manda a la AP un acta del 21 de septiembre de 1973, con el nombramiento de superior, firmado por dos religiosos marianistas y tres mujeres, probablemente las franciscanas de Montpelier con las que vivió en una comunidad mixta. El acta no tiene desperdicio:

“Reunido el consejo doméstico para proceder al nombramiento de superior intermitente de la comunidad de Bustsems (Cerro del tío Pío), habiéndose realizado el juego de “los chinos” y habiéndose comprobado que cada uno de los miembros de la comunidad solo tenía tres monedas en la mano, en la tercera jugada consiguió las dos victorias reglamentarias D. Aurelio Moreno Palomares por lo que fue nombrado superior de la comunidad entre el 21 de septiembre y el 21 de octubre”.

2.3. Rivas Vaciamadrid

En septiembre de 1976 Martín deja Vallecas y se marcha por decisión propia a Rivas Vaciamadrid, a una parroquia no asumida por la provincia, mientras sigue trabajando en el ECOE, Equipo de Comunicación Educativa. Según carta del entonces provincial al obispo auxiliar de Madrid, Alberto Iniesta, del 15 de noviembre de ese año,

“Martín está ya en Vaciamadrid, y nosotros lo aceptamos totalmente, aun cuando no hayamos intervenido en el primer momento, y su situación se nos haya presentado como

⁴ ¿1968? Son dos hojas volanderas, no queda constancia si fueron publicadas.

algo prácticamente hecho... Le hemos pedido a Martín procure asistir a las reuniones de la comunidad marianista de María Reina (Vallecas) siempre que le sea posible. Le hemos pedido acciones concretas de contacto, compromiso o convivencia con otros marianistas.”



2.4. Más cata en la correspondencia (1982-1993)

El 20 de marzo de 1984 Martín escribe al consejo provincial:

“Deseo solicitar formalmente la aprobación por la Administración Provincial de mi estilo de vida, que ya conocen.

Consiste en que, por mi trabajo en la parroquia, en centro de catequesis y trabajo audiovisual y mi conexión desde hace tiempo con otras comunidades de profundo arraigo cristiano y religiosos de este barrio, parece mi vida como desconectada del ritmo normal de vida de una comunidad marianista. Como saben el proceso que me ha llevado a este estilo de vida es profundo y desde hace mucho tiempo. Mi deseo es que se me acepte, más bien que en situación especial, como miembro de la comunidad marianista de Arroyo Fontarrón. Unidos en la fe y en la vocación les saluda”.

El 16 de enero de 1985 renueva su solicitud de mantener ese estilo de vida,

“que a pesar de las apariencias no me desliga de la SM. Por lo demás sigo mi unión con la comunidad del Fontarrón, aunque vosotros no lo consideréis oficial, pues no lo hago por motivos de oficialidad sino por conexión fundamental”.

En enero de 1987, al recibir la negativa para viajar a Moscú a un encuentro por la paz, escribe:

“creo que es parte de la obediencia comunicaros lo que me ha sugerido la lectura y razonamientos de vuestra carta. Evidentemente que los planteamientos religiosos fundamentales y generales son comunes, pero en cuanto bajamos un poco a la realidad, siento como si hablásemos en dos idiomas distintos. Hay como dos escalas de valores, y yo, que he vivido en los dos mundos, veo bastantes cosas que aquí nos parecen fundamentales y que vosotros parece no comprendéis.(...) Me duele que los que hablamos de Nicaragua, o de la paz, y estamos en estas líneas de acción parezcamos un tanto ingenuos, marginales, bichos raros para la Compañía.(...) desconfiáis de todo lo que sea de izquierdas; veis por todas partes el oro de Moscú, el complot comunista; no creéis que allá hay gente que busca sinceramente la paz y del diálogo. No os fiáis tampoco de mí, ni de que a mi edad pueda saber con quién trato o lo que busco. (...) No os pido que todos hagan lo que nosotros, sino que intentéis comprender un poco más el fondo de lo que vivimos y lo que hacemos”.



En junio de 1987 comunica al provincial que deja la parroquia de Rivas, tras haberlo hablado con el vicario diocesano, después de diez años en ella,

“porque mi compromiso en el ECOE está tomando cada vez mayores dimensiones, además de mi cargo como delegado de Medios de Comunicación Social de la vicaría, trabajos sobre los derechos humanos, la JOC, la autonomía de Madrid, el proyecto de audiovisuales de conciencia solidaria, aprobado por la Conferencia Episcopal (...) Mi propuesta de labor pastoral de base sería echar una mano en Fontarrón y en María Reina, en cosas puntuales. Misas, catequesis, sin comprometerme en responsabilidades directas”.

El 16 de marzo de 1992, por primera vez, se abre la puerta de México para Martín. Pide al consejo provincial poder ir, tres meses de verano, para ayudar a una parroquia de un barrio marginal, en México DF, en la pastoral audiovisual, y al mismo tiempo

“que muevan la conciencia y el compromiso cristiano en círculos más amplios, al mismo tiempo que ayudar al lanzamiento de una especie de ECOE allí”.

En abril de 1993, y con un nuevo consejo provincial, insiste en ello....

“las ventajas es colaborar con una obra de Iglesia, preparación de equipos, líneas pedagógicas, inicio de la formación, apoyar las conexiones con movimientos de solidaridad y educación populares....colaborar con el Comité Oscar Romero, que preside monseñor Ruiz obispo de Chiapas, y responsable de los refugiados guatemaltecos...Estaría allí tres meses”.

El 2 de septiembre del 93, ya en México, pide prolongar la estancia de tres meses durante un año...

“debido a un discernimiento que llevo haciendo desde hace tiempo y a las circunstancias que me han venido encima”.

Es una pena que la carta, enviada por FAX, esté prácticamente ilegible, por haberse perdido la tinta, porque nos da muchas claves sobre su vida:

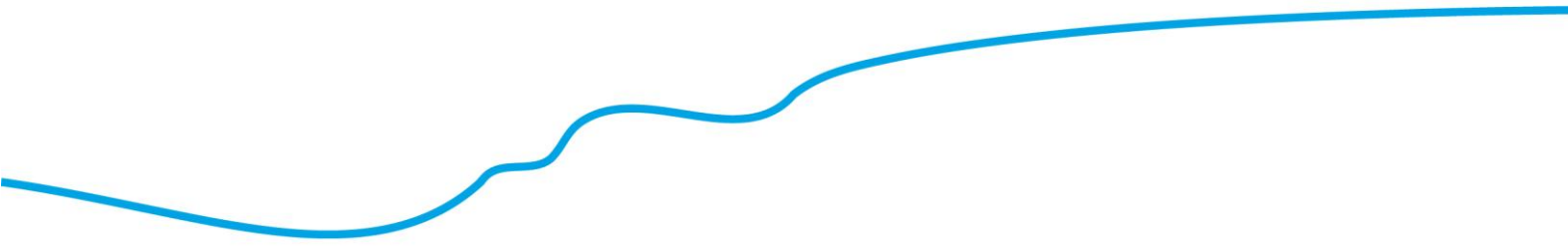
“Hay algo que es constante en mi vida marianista. Las opciones pastorales un poco especiales que he iniciado en mi vida han sido al principio contracorriente, con permisos difíciles, danto los primeros pasos como una chaladura.

Los scouts, que comencé en el Pilar ⁵en el año 58 me costaron dificultades críticas, negativas, desconfianzas... Hoy existe el escultismo bendecido y apoyado en muchos colegios, se organizan asambleas de pastoral scout.

El ECOE, que ahora parece tener mucha aceptación, se fue haciendo con la gente de Vallecas, pero no levantó ningún interés entre los superiores... Al contrario: que no era una obra de la SM, que cómo trabajaba allí mañana y tarde sin un sueldo... Ahora, que hay gente que lo puede llevar sin necesitar mi presencia, me planteo otro camino, ahora parece que entra la preocupación por el ECOE como obra marianista... Ahora, en este nuevo intento de ir a México, pasa lo mismo. Ya en la carta de respuesta a los votos perpetuos me criticaban que “fuera tan iluso y proyectista” (sic, lo tengo bien grabado), y lo malo es que no me arrepiento de haberlo sido, y aunque a veces meta la pata me parece que es la manera de no ir a remolque de la historia, como la Iglesia muchas veces va.

¿Sería mucho pedir que en algún caso no solamente sintiera que los superiores “conceden permiso”, que no solamente tolerasen que empezase un nuevo rumbo, sino que me animasen y lo tomasen como una iniciativa que apoyan y respaldan?

⁵ Colegio Nuestra señora del Pilar de Castelló, en Madrid.



Comprendo que puede parecer impaciencia por mi parte querer ir allí, desde ya... pero los problemas y acciones se apresuran, los muertos y desaparecidos en Guatemala no esperan un año, las crisis sociales y políticas de esos países van en aumento, y de modo más inmediato la oferta que me hacen los organismos internacionales es para ahora, no para el año que viene. (...)

Supongo que la nueva evangelización de la que tanto se habla tiene algo que ver con planteamientos así para no quedarse en teorías.

Pienso también que desde el punto de vista vocacional tiene algo que ver e influir el que la congregación diversifique sus ofertas apostólicas y se arriesgue por nuevos caminos.

Bueno, ya ven que estoy quemando todos los cartuchos. Doy por hecho que para ustedes (ya me sale el ustedes mexicano) la obediencia no es solo dejarse poner pasivamente en un sitio, aunque cada uno tenga su carisma y su temperamento. Por eso aceptad que este pesado, una vez más, insista en su petición, no solo de permiso sino de respaldo y aliento”.

Tras unos cuantos dimes y diretes, en un intercambio epistolar con el provincial dice:

“hay quien piensa que realizo una política de hechos consumados (...) Mi planeamiento viene de hace tiempo, las circunstancias y posibilidades de trabajo y servicio a la causa de los pobres me apremian fuertemente” (Ciudad de México, 7 de septiembre de 1993),

El consejo provincial, después de un serio discernimiento, le comunica en una carta firmada por el provincial:

“por otro lado hemos visto que el trabajo en el Tercer mundo, sobre todo entre los pobres, en comunidad marianista o sin comunidad marianista es un valor evangélico que se debe potenciar. En este caso tú tienes el deseo de formar parte de la comunidad que en un futuro próximo va a abrir la Provincia de San Luis. No sé si se realizará, pero por nuestra parte creemos que lo que da sentido a la vida religiosa es el seguimiento de Jesús. Donde está un marianista, allí se empieza a vivir la vida en comunidad con espíritu marianista. Los integrantes pueden ser seglares, sacerdotes u otros religiosos. Lo importante es que no se renuncie a la propia identidad y a que se busque juntos la voluntad de Dios.

Puedes contar con mi apoyo, con mi oración, y con mi admiración. Sé que mucha gente no va a entender nuestra decisión y dirán que si cada uno se monta lo que a él le agrada la Provincia se viene abajo. Me encantaría que hubiera muchas personas que se decidieran a trabajar en el Tercer Mundo compartiendo la vida de los pobres para anunciarles a Jesucristo. Esperamos que nos mandes regularmente noticias que estimulen a la Provincia en vísperas de empezar a elaborar un programa de renovación espiritual. Tan solo si se dan cambios concretos en la manera de vivir las personas, podremos decir que hemos acertado en el Programa”.

2.5. América Latina (1993-2019)

...América Latina.

Dios, pobre y masacrado,
grita al Dios de la Vida
desde esta colectiva cruz
alzada

contra el sol del Imperio y sus tinieblas,
ante el velo del Templo estremecido.

Mañana será Pascua

—porque Él ya es mañana para siempre—.

(Revestida de llagas y sorpresas,
vendrá por el jardín
la Libertad,
hermanos.
Y hay que poner ternura en las quenas despiertas
y quebrar los aromas solidarios
y conminar el miedo del sepulcro
desarmando a los guardas).

Pedro Casaldáliga



Desde el año 1993 hasta 2019, más de una cuarta parte de su vida, Martín vivió en América Latina. Allí continuó desarrollando una vida polifacética, y profética, siendo una voz que clamó en la Iglesia, evangelizando en medios populares, desarrollando una pastoral de la comunicación desde el compromiso con los más desfavorecidos, colaborando en la generación de comunidades eclesiales de base, fomentando el intercambio entre Guatemala y España con trabajos y estancias de cooperación.

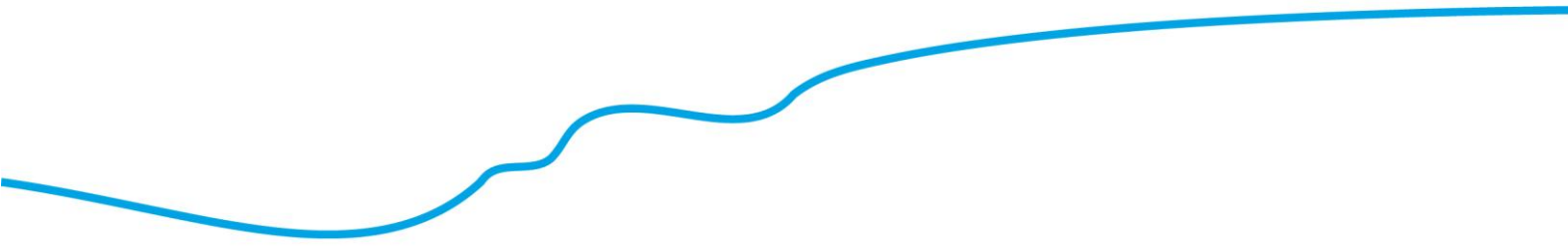
Martín mantuvo un contacto permanente con su provincia de origen, enviando noticias y participando con su testimonio en los foros donde era requerido, además de establecer redes con los religiosos marianistas de América Latina y de Estados Unidos, con la familia marianista (CEMI, fraternidades), y con muchas asociaciones e instituciones eclesiales tanto del continente americano como de la península.

2.5.1. Desde México

Alguna cata de sus cartas, sobre todo en sus inicios mexicanos y cómo se va fraguando su llegada a Guatemala:

4 de febrero de 1994, en la que se ve la ingente actividad que desarrolla, comprometido en la realidad político y social:

“He estado en la reunión de los comités Oscar Romero. Hemos tenido una presentación del vídeo, estuvieron seis obispos, cuatro brasileños, un argentino, un norteamericano, ningún



mexicano. Los que podían haber venido, como D. Samuel⁶, estaban liados con el asunto de Chiapas. El jaleo ha sido tal que ha desbordado al gobierno y han cambiado muchas cosas en México. Tenemos ahora contacto con gente que viene de allí y cuenta la brutalidad del ejército y de los caciques terratenientes. D. Samuel gana prestigio y ya se habla cada vez más de proponerle para el premio Nobel.

Estuve en Querétaro en la comunidad marianista el día del P. Chaminade.(...) Van a pasar una noche en Ciudad de México Thomas Giardino y Marcello Bittante y se hospedarán en el centro Javier, donde trabajo (...) Dile a Pachi a ver cuándo se remienda del todo. ¡Hombre, un poco más de compostura! Tengo ganas de mandaros un libro de Paoli llamado “contemplación”, a ver si lo encuentro (...) ¿siguen los P.P. marianistas en Vallecas? ...no sé nada de ellos. (...) Sobre el asunto del vídeo Chaminade empezamos a hacer el presupuesto, con todo, serán unas 200.000 pesetas...”

En otra carta del mismo año:

“Ahí os mando las votaciones de mi comunidad, me ha costado trabajo reunirlos a todos, pero al final lo conseguí” (...) Estuve en Querétaro, en el noviciado, y en el colegio de Apaseo, el que van a dejar para venirse a... ¿Nezahualcoyotl? Les di unas cuantas pistas que tengo sobre la parroquia que podrían tomar y otras posibilidades en barriadas de México DF. Cuando estuve allí Lorenzo McBride estaba en el capítulo provincial de S.Luis, pero luego se vino a México a charlar conmigo. Me dijo que, aunque conectan bien conmigo, prefiere que “oficialmente” no me integre en la unidad de la provincia americana debido a mi tipo especial de actividades y movilidad. (...) Cuando estuvieron visitándome Giardino y Bittante tuvimos una interesante charla sobre la SM, la formación... Me pidieron que les pusiese por escrito mis ideas y les he hecho una especie de artículo del que os mando una copia”.

Y casi a final del año, el 17 noviembre de 1994:

“Veo que el proyecto Caná es muy bueno. ¡Olé! Veo que la renovación espiritual va en línea bien encarnada, como tiene que ser, pero es que últimamente se ven muchos espiritualismos aéreos... Estuve en la reunión de CLAMAR donde pude hablar con los Paco Barrio, Jesús Herreros, Cecilio de Lora... y hasta les puse y vendí algunos videos (...) Voy pronto al noviciado de Querétaro a dar un taller de video a los novicios marianistas... Los marianistas de aquí están en búsqueda de nuevas orientaciones y acciones frente a los problemas de México.(...) En las vacaciones de navidad iré a Nicaragua, invitado por las misioneras cruzadas de la Iglesia, para hacer videos sobre las ollas comunes, los chavales de la calle... Además tengo otro proyecto con José María Vigil, (claretiano, el que hace la Agenda Latinoamericana) sobre una serie de videos, en línea de *La Isla*, para analizar las últimas crisis históricas después de la caída del muro de Berlín y el levantamiento de tantos muros (...)

Sobre el proyecto Caná, déjame que haga un pequeño “brain storming”, o sea un chaparrón de paridas. Uno de los sitios donde se bate el cobre (y algo más que el cobre) es el cuello de botella de América Latina o sea Centroamérica: Guatemala, Nicaragua, El Salvador... Sabes que una de las motivaciones fuertes de mi venida aquí era la cercanía y conexiones desde México a estas tierras, una zona que se debate entre los movimientos liberadores, el ahogo económico, la represión y la presión del neocapitalismo.

¿No sería un sitio importante para que los marianistas nos la jugásemos un poco por ahí?

⁶ Samuel Ruiz, obispo de Chiapas.

Otro tema distinto, pero conectado, con esta búsqueda de los signos de los tiempos está relacionado con los medios de comunicación audiovisual... ¿No sería ese otro terreno donde los marianistas deberíamos estar más? (...)

Tengo muchas cosas en la cabeza, pero ya está bien, ¿no? (...) Bueno, voy a terminar y mandar la carta rápido antes de que me arrepienta de tanta “parida storming” (...) Unidos por el Reino, a la sombra de María Reina”

En enero de 1995 manda, al Noticias SM de la provincia de Madrid, una crónica de dos folios sobre un viaje a Centroamérica:

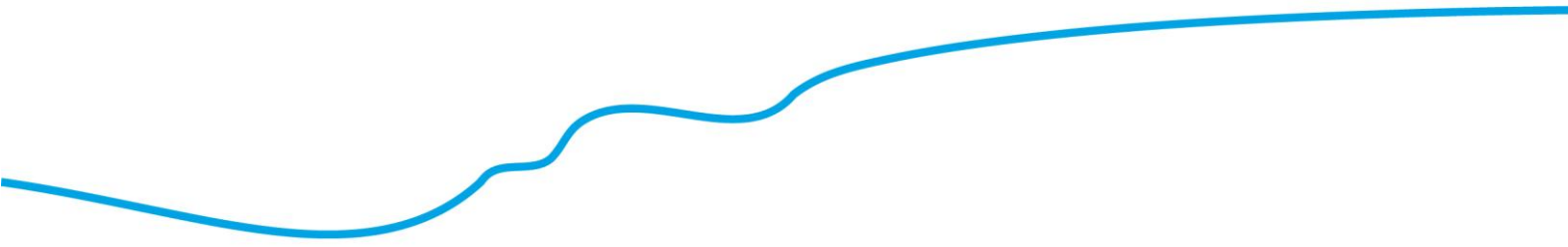
“Las comunidades de base (CEBs) han tenido que enfrentarse con el progresivo empobrecimiento y deterioro de la sociedad nicaragüense. Nicaragua es el país más pobre de América Latina (...) Los barrios populares están muy deteriorados, con calles sin empedrar, corriendo las aguas sucias por el centro. Las CEBs se han enfrentado con el problema de la desnutrición infantil organizando ollas comunes donde se proporciona alimentación básica. (...) Otro problema que sigue en aumento es el de los niños trabajadores. (...) Mucha gente se encuentra desalentada. Tantos sacrificios y muertes para esto ahora. El alcalde de Managua ha procurado hacer desaparecer todo recuerdo de la revolución. Incluso ha borrado algunos murales, auténticas obras de arte que embellecían la ciudad. Ahora la “embellecen” los anuncios en inglés, car wash, pretty woman. En los escaparates de navidades los papá noeles sentados en suelos nevados bajo un calor de treinta grados. (...) Filmar algo de esto ha sido mi trabajo”.

2.5.2. Echar raíces en Guatemala



En mayo de 1995, desde México DF, Martín escribe al consejo provincial, porque comienza a ver la posibilidad de echar raíces en Guatemala, donde ha ido con la comisión de derechos humanos para realizar el video “Nuestros derechos saben a tierra”.

“En tu última carta me decías que no paraba quieto, bueno, acaso uno es un poco scout, es decir explorador, y al mismo tiempo últimamente recuerdo una poesía de León Felipe que dice algo así como: “Quien no echa raíces no puede dar fruto”. En mi trasplante a Latinoamérica no te creas que no busco echar raíces, lo que pasa es que intento que sea en



“buena tierra pobre”. Tengo ganas de estar asentado en un sitio donde pueda aportar mi trabajo audiovisual al Reino, conectar bien con las comunidades, tener gente con la que rezar y compartir, (tener una cama y unas perchas donde colgar la ropa...) y si es posible ayudar a que la SM eche raíces en Centroamérica. Creo que lo voy consiguiendo... (...) Hay un carmelita que trabaja en la selva de Petén. (...) Veréis si hay posibilidades de voluntariado, o de mandar allí algún marianista. (...) También conecté con Prudencio, burgalés de Adrada de Aza, creo que cerca de Aranda. Lleva un montón de años en una parroquia en los suburbios de Guatemala, (claro que Guatemala es casi todo un suburbio), en un estilo muy vallecano de los años sesenta, con la casa abierta a todo el mundo. Ya me conocía de Alandar. Me invitó a irme a vivir con él mientras él agencia con el arzobispo y otros curas amigos dónde puedo colaborar mejor en relación con mi trabajo y proyectos. (...) Así sería cosa de formalizar más mi situación por eso de echar raíces. (...) Que sigamos practicando la comunión de los santos.”

México DF, 14 de junio de 1995. Ante la falta de respuesta a su primera carta, Martín insiste:

“Te escribo más que “El Tostado”, pero es que esperaba respuesta tuya a mi anterior, acaso con demasiada impaciencia (genio y figura). El 16 vuelvo a Guatemala para las actividades de las que te comenté... Mi idea es quedarme allí con el proyecto CAUCE, colaborando en la pastoral de allá. Esperaba que eso estuviese de acuerdo con los planteamientos que os proponía y pensé que vosotros aceptabais... Pero al no recibir aún vuestra respuesta positiva no hago nada firme y sigo ligado aquí.

Creo que tenía que haber sido más claro:

“¿Estáis de acuerdo con que me quede a trabajar en Guatemala en la comisión de derechos humanos de Guatemala y en proyectos anejos colaborando con la pastoral? ¿Os parece bien que siga colaborando con el proyecto CAUCE? ¿La Compañía, la provincia, podría interesarse en ese proyecto más o menos de cerca, ya sea con aportación económica, con la colaboración de algún voluntario? Lo de un marianista desisto pues me has dicho que no es posible. Razones y reflexiones las fui exponiendo en cartas anteriores. No te pido una respuesta inmediata, más aún cuando es verano y todo el mundo anda de vacaciones y reuniones”.

El 15 de junio el provincial le contesta:

“Poco a poco has ido dejando caer lo de pasar de México a Guatemala y que un día la provincia de Madrid funde allí.

Consideramos que el periodo de esperar y ver ha llegado a su fin, que el consejo tiene que discernir y decidir. Lo primero que nos ha quedado bien claro es que la Provincia no tiene voluntad ni posibilidades de fundar en Guatemala ni en ningún otro sitio. (...) En segundo lugar nos parece que debemos atenernos a la intención original de tu ida a México, y puesto que no se puede realizar, lo mejor es que vuelvas a España”.

Un mes después Martín responde:

“Vuestra carta me pilló un tanto de sorpresa, aunque comprendo vuestra reacción ante mis “originalidades”. Quisiera expresar mi actitud, disposiciones y situación. Ante todo mi sentimiento como de vergüenza e incomodidad. Llevo años, casi toda mi vida religiosa, como proponiendo caminos distintos, fuera de la norma común. Ya lo comenté en otra carta. Y ahora otra vez. ¿No estaría mejor ser más normal, aceptar cualquier destino y no empeñarme en tantas iniciativas?”

Martín, en esta carta, vuelve a hacer un recorrido desde el año 83 en su relación con Centroamérica, de su llegada a México, de su colaboración con los jesuitas del centro Javier, del proyecto audiovisual CAUCE, de su implicación en la lucha por la justicia y la evangelización.



“Aquí se plantea un punto clave de vuestra desconfianza frente a mi estancia en Guatemala, que es la ausencia de comunidad marianista. A pesar de que parte de mi vida (algún tiempo en Vallecas, en Vaciámadrid, luego en México...) lo pasé sin comunidad formal, no he dejado nunca el contacto con la Provincia ni he dejado de estimar la comunidad (...) Mi estancia aquí supone la ausencia de comunidad marianista. No soy el único caso en la provincia ni en la compañía. Aunque sigo considerando muy importante la comunidad en la vida marianista no la considero un absoluto y creo que puede haber motivos pastorales y apostólicos que superen esa falta. Creo que en este caso se justifica. Sería para verlo en el terreno... Solo puedo pedir os vuestra confianza.

Dentro de medio mes cumpla los 62 años. Supongo que es mi última aventura. Por ahora estoy bien de salud, aunque más delgado. Siento que estoy poniendo a tope mi vida y posibilidades al servicio del Reino en este ambiente y momento histórico. (...) Perdonad que me haya extendido tanto en el intento de comunicar os mi reflexión y sentimientos y el porqué de mi fuerte deseo y opción. Hablando con Lorenzo antes de marchar de España le decía que iba con el deseo de “dejar mis huesos aquí”. Así es. Desde aquí el cambio de frontera hacia el sur no se ve como un cambio tan cualitativo. Creo que esta opción se ha ido concretando desde hace tanto tiempo merece la pena que luche por ella.

Confío en vuestra comprensión y apoyo. En unión de fe y esperanza”.

El provincial responde el 4 de septiembre de 1995:

“Ante todo un cordial saludo. El Consejo del día 29 de agosto analizó tu carta y tu petición de no regresar a España sino marcharte de México a Guatemala. Como bien dices el Consejo no tiene más remedio que tolerar esta situación (...) Así que por nuestra parte no haremos nada por traerte hacia la Provincia e intentaremos facilitarte el que puedas establecerte donde creas que mejor realizas tu vocación”.

El 16 de septiembre Martín inicia su respuesta, de dos folios, con un primer párrafo:

“Recibí aquí en México la aprobación de mi propuesta de seguir mi trabajo por Guatemala. Quiero agradecer vuestra confianza. Espero hacerme merecedor de ella viviendo en estas circunstancias mi vocación marianista y mi compromiso con estas tierras”.

Martín vivió en Guatemala desde inicio del año 1996 hasta su regreso a España en 2019. Veintitrés años. Echó raíces en esas tierras. Y dio frutos abundantes. Mantuvo durante todos estos años la conexión con la Provincia. En Guatemala se llegó a formar una comunidad marianista con el mínimo establecido en la Regla de Vida, tres religiosos, un americano, Willian Farrell, y uno de la Provincia, Enrique Zabala. Posteriormente fue Rafa Delgado. La vida marianista, en ese extrarradio, fue abundante, y fuera de todo lo habitual, en aquel país. En 2004 Martín da por establecida la Familia Marianista en Guatemala.

Abrió su casa para acoger voluntarios de la familia marianista, tanto religiosos como laicos, de la asociación Las Conchas Verapaz, de Cádiz, y de otras asociaciones o proyectos. Acogió en la casita donde tenía el laboratorio audiovisual a muchachos de familias retornadas que huyeron de sus tierras por las masacres del ejército. Buscó la manera de abrir espacios a los que no encontraban sitio en otras posadas.

Mantuvo siempre su inquietud por transmitir la vocación marianista, la implicación en las comunidades populares “esto es el producto de mis distracciones en el sueño: relacionar el proyecto CAUCE con el tema de las vocaciones y el del enraizamiento de la SM en estas tierras”. Publicó un folleto sobre la vida marianista en Guatemala. Mantuvo contacto con los religiosos marianistas de EEUU y con los de América Latina. Colaboró abundantemente con la Conferencia de religiosos de Guatemala y con la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos).



Trabajó, desde allí, por una Iglesia liberadora, especialmente en su cercanía con los pobres, los excluidos y los marginados. Mantuvo su implicación en la pastoral de la comunicación, sobre todo por medios audiovisuales, y posteriormente desde su blog “Todos somos uno”.

“Toda mi vida he intentado comunicarme; no solamente es comunicador el educador en el colegio, sino también es comunicador el que escribe, el que hace videos. He hecho muchos videos sobre problemas sociales y religiosos, he procurado comprometerme con la gente y con los pobres a lo largo de mi vida, con la comunicación”, dijo en una entrevista poco antes de morir.

Desde Guatemala siguió implicado, y buscando implicar, en muchos proyectos misioneros. Siguió colaborando con la revista ALANDAR, “revista de información social y religiosa en libertad”, de la que fue fundador.

En 2001 hace las bodas de oro como religioso. El provincial le escribe:

“Han sido años en los que has estado siempre atento a lo que Dios quería de ti, intentando escucharle en la voz de tu conciencia y en lo que Él te decía en la voz de los que sufren. Desde los tiempos de “Valmascout” han pasado muchos años. El Colegio del Pilar, Vallecas, Vaciamadrid, el ECOE, México, Guatemala... son muchas etapas, todas ellas muy ricas, en las que predomina tu deseo de servir a quien te necesite, en especial a aquellos de los que nadie se acuerda. Tus producciones audiovisuales son famosas en España y fuera de ella”.

También en 2001 es cuando, por primera vez, comienza con dificultades serias de salud en las arterias, que exigieron una cirugía cardiovascular⁷.

2.5.3. Final de una larga y fecunda etapa

En 2014 Martín y Rafael Delgado escriben al consejo provincial una reflexión, que lleva por título “por qué deseamos seguir en Guatemala”:

“Puede parecer extraño que nos empeñemos en vivir y trabajar en Guatemala a pesar de las condiciones negativas del país, de la falta de medios de salud y económicos y de nuestra edad avanzada.

Nos mueve a eso, entre otros motivos, el intentar aportar a la congregación unas pistas de acción que respondan a los sueños del P. Chaminade. Creemos que él no pensó al principio limitar su apostolado a la educación escolar. (...)

Nos ha preocupado mucho que, en estos momentos con la crisis vocacional, que ha obligado a cerrar obras, la congregación en muchos lugares ha mantenido principalmente esas obras de ambientes socialmente elevados. (...)

Nosotros, los que hacemos esta reflexión, somos personas bastante mayores que estaríamos más seguros en un ambiente social más protegido, pero el compromiso que hemos ido teniendo en este país nos sigue llamando. Somos conscientes de que nuestra vida se puede acortar más fácilmente aquí, en Guatemala. (...) Nunca viviremos con las mismas carencias

⁷ En el 2013 un doctor guatemalteco recoge la historia médica de Martín. Aparte de ese primer incidente de angina de pecho por lesión en tres arterias, con tres puentes para la revascularización, en el año 2006 tuvo serios episodios de arritmia supraventricular. Desde entonces, hipertensión, cardiopatía isquémica y otros males cardíacos. En octubre de 2012 se le diagnostica un aneurisma abdominal de 7,8 centímetros. Es un milagro que, con esa dimensión, haya podido vivir trece años más.

e inseguridades que las personas de ambientes marginados, pero creemos que podemos y debemos integrarnos lo más posible.

Alguien nos decía que en estas opciones hay que decidir más con la cabeza que con el corazón. Se le podría replicar con Pascal que “hay razones del corazón que la razón no conoce”. Las razones del corazón no son irracionales; tienen muchas veces que ver con la opción de vida y la manera de abordar la fe.

Nos gustaría que aumentasen las personas -sobre todo más jóvenes- que en la Compañía de María se arriesgasen a correr aventuras semejantes. Sabemos que no somos los únicos marianistas que nos planteamos esto. Reconocemos con el título afortunado de un folleto sobre vocaciones que “no somos muchos ni tampoco los mejores”. Pero ahí andamos. Nos conformamos con que nos comprendan y nos apoyen un poquito”.

Un mes después añaden:

“Decís que la opción por el mundo pobre podríamos realizarla en alguno de los países donde los marianistas están comprometidos. Es verdad, pero pensamos que precisamente a nuestra edad y comprometidos como estamos en la misión pastoral en Guatemala, en las zonas populares e indígenas y en los trabajos de medios de comunicación popular, a nuestros años no es cuestión de empezar otra vez. (...) Lógicamente en el momento en que veamos que nuestras energías para trabajar aquí, física o intelectualmente, no sirven al servicio de la Iglesia y del pueblo guatemalteco, os lo comunicaremos para tomar las decisiones oportunas”.

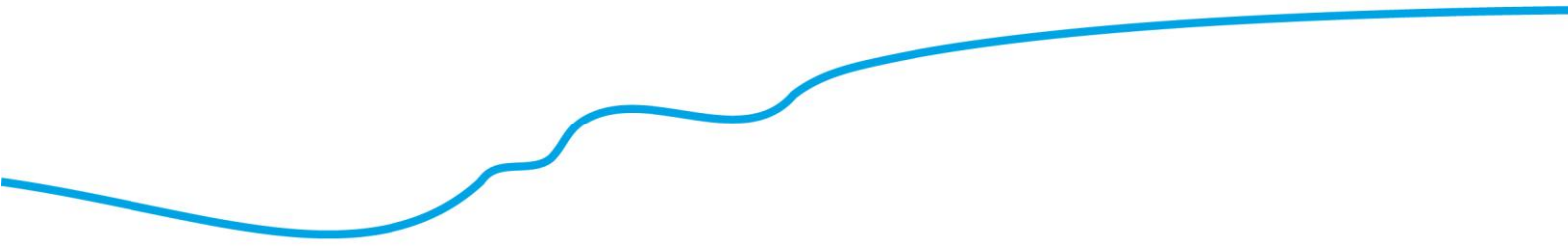


Martín y Rafa Delgado en 2017

A partir de 2014 en la mayoría de los correos que se conservan de Martín, ya no tan numerosos, un apartado importante es para dar cuenta del estado de salud en que se encuentra; no como preocupación, sino para que los demás no se preocupen de sus achaques, tan numerosos, que no le impiden seguir llevando la vida de compromiso misionero que quiere.

Con motivo de sus cincuenta años de sacerdocio marianista, el provincial le escribe:

“Creo que una celebración jubilar de este tipo es una ocasión para entonar un Magnificat muy personal. Yo me uno a tu acción de gracias a Dios por lo que ha hecho contigo y por medio de ti en estos 50 años.



Desde aquel 1964 mucho ha llovido en tu vida, en la iglesia y en el mundo. Estrenaste tu sacerdocio en pleno despertar eclesial del Vaticano II, y quizá eso ha marcado tu recorrido vital, siempre orientado a la renovación de la Iglesia y a la encarnación del Evangelio en lo que se suele llamar medios populares, buscando contribuir al advenimiento del reino prometido. Al servicio de este proyecto has puesto tu gran capacidad de trabajo y tú reconocida creatividad, que te ha llevado a buscar siempre nuevos métodos pastorales, sobre todo en el campo de lo audiovisual. ¡Quién no recuerda aquellos míticos montajes de “La isla” o de “Algo-alguien”! Hoy te has metido de lleno en el universo digital. Pero todo esto, por muy vistoso que sea, no es sino la manifestación de tu pasión misionera, que te ha llevado incluso a tierras americanas en un momento vital en el que otros buscan un merecido descanso en contextos más llevaderos.

Me atrevo a pensar que esta pasión que tú has sentido y sigues sintiendo, y las llamadas muy personales que tú has percibido como voces de Dios, no siempre han encontrado fácil acomodo en el conjunto de la vida marianista. Pero creo que al final siempre ha habido un entente más que cordial, porque en lo que tú deseabas y vivías se percibía autenticidad y no capricho o búsqueda de sí.

Ahora que tus condiciones de salud y tus fuerzas físicas van a menos necesariamente, tú sigues al pie del cañón, poniendo tu sacerdocio al servicio del pueblo de Dios.”

Responde Martín agradeciendo la felicitación, y termina:

“Recibid un fuerte abrazo y nos sentimos unidos en la comunión de los santos (aunque lo mismo hay santos que no comulgan) y en el trabajo por el reino de Dios”.

En 2017 Rafa y Martín mandan una felicitación de Navidad que es un villancico sobre las andanzas guatemaltecas de los dos, con fotografías de ambos realizando su misión:

“(…) hay suficientes motivos/ y hacer que esta periferia/dé a nuestra vida sentido/ y los años que nos queden/ no sean años perdidos/ y dé frutos aquel árbol/ que, hace un par de siglos/ sembró aquél cura en Burdeos y aquí lo queremos vivo./ Por eso desde esta tierra en estas fechas pedimos/ a los que están por el centro/ y a los que andan repartidos/ también por la periferias/ de este mundo y sus peligros/ que además de usar los tópicos/ propios de este tiempo litúrgico/ recen un padrenuestro, tres avemarías y un gloria al Padre y canten un villancico por los dos que en Centroamérica, según dicen, van perdidos”.

En abril de 2019 Rafa Delgado dice al provincial que la salud de Martín se deteriora por momentos, y que quizá sea bueno que ambos vuelvan a España. A finales de ese mes ambos reciben una carta:

“Es evidente que vuestro trabajo en Guatemala ha sido estupendo y hasta heroico en muchos aspectos, fruto de vuestra generosidad y amor a los pobres. Eso quedará ahí y el Señor dará el fruto mejor para su Reino. Junto a esto hay que decir que es un signo de sabiduría y prudencia saber cerrar etapas y, a la vez, abrir otras nuevas. Nosotros cambiamos, las circunstancias también, y en cada momento de la vida hay que saber discernir lo que más conviene. Os propongo, pues, formalmente, la vuelta definitiva a España”.

El 29 de abril de 2019, Martín contesta al provincial sobre su propuesta de incorporarse a la comunidad de Adelfas:

“Me parece un detalle bonito de vuestra parte, que *saeis* el cariño que tengo a Vallecas y sus alrededores, aparte de la disposición de obediencia de quien ha andado vagabundo por esos mundos durante tanto tiempo.

No corrijo los errores del mail, no hago más *ue quivocar*, recuerda que aun *anto* con las cataratas y mi torpeza”.

2.6. Final del recorrido, 2019-2025



Dos líneas para cerrar con la etapa final de su vida, de seis años. Martín, primero en la comunidad de Adelfas, luego en Santa María del Pilar, y sus meses finales en Siquem, siguió dando testimonio de su vida y de su compromiso misionero como comunicador en favor de los más pobres, sin cejar ni un ápice en su empeño evangelizador, siempre alerta, como buen scout.

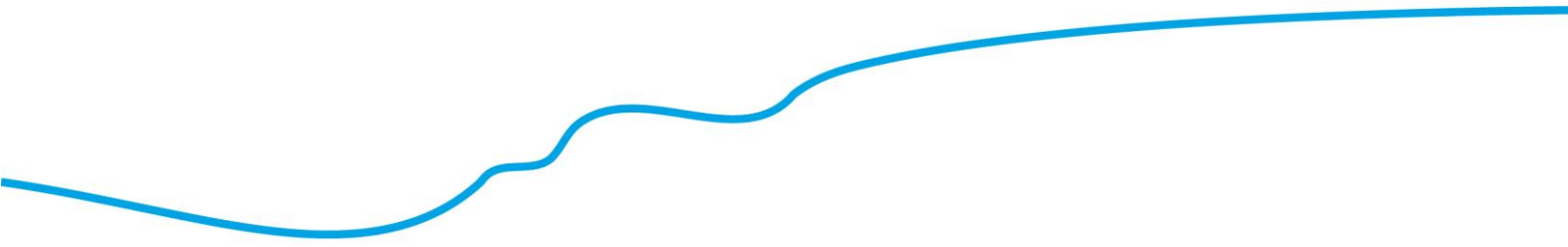
3. TESTIMONIOS SOBRE EL TESTIGO

NUNCA SEGUÍA LA NORMA A LA QUE ESTÁBAMOS ACOSTUMBRADOS

Maricruz Valmaseda



Martín era mi hermano y mi padrino de bautismo. En mi bautismo no le recuerdo a él como es natural. Los primeros vagos recuerdos en la casa de mis padres que se me vienen a la cabeza son en



momentos suyos de creatividad. Inventando poner el nacimiento de forma diferente a todos los conocidos o fabricando manualmente él mismo los temas y dibujos de las películas del famoso cine NIC que teníamos en casa. Esa fue la primicia de los medios audiovisuales a los que se dedicaría durante toda su vida.

Martín se fue de la casa paterna hacia el noviciado de Elorrio a los 17 años. Entonces las cosas eran muy distintas a la actualidad. Prácticamente desapareció de mi vida. Encuentros puntuales cuando íbamos a visitarle en el Escolasticado de Carabanchel, o cuando daba clases como profesor en Nuestra Sra. del Pilar de Castelló y creaba el primer grupo de escultismo en el Colegio junto con Paco Marquina.

Fue al volver del Seminario de Friburgo, después de haber “Cantado Misa”, cuando empecé a conocer a mi hermano. Tenía una mente innovadora. Iba por delante de la renovación de la Iglesia. Educado de pequeño en una familia tradicionalmente religiosa, supo pensar por sí mismo, ahondar en lo que él entendía que era el mensaje de Jesucristo y comenzó a dar sus charlas educativas con un mensaje a favor de los pobres y liberador de los convencionalismos impuestos por la tradición, así como a través de unos sencillos folletos de divulgación.

En aquella época, recuerdo que se hizo muy famoso el Padre Llanos, por su convivencia con los más desfavorecidos en “El Pozo del Tío Raimundo”. Martín en vez de asentarse en un Pozo, se subió al Cerro del Tío Pio para vivir en una de sus chabolas.

A mí me llamaba la atención todo lo que hacía, porque nunca seguía la norma a la que estábamos acostumbrados. Formó la primera “comunidad religiosa mixta” cuando estuvo viviendo en un piso con las Franciscanas de Montpelier a las que puso el sobrenombre de “Las Pacas”.

El primer Centro de Comunicación audiovisual que creó fue el ECOE, en Vallecas, donde hacía sus montajes a base de diapositivas. Posteriormente cambió a un local más grande. Las diapositivas se transformaron en vídeos. Creaba la imagen, escribía el texto, componía las músicas y tiraba de mí para las colaboraciones teatrales de sus montajes. Aún circulan por internet varios capítulos de la catequesis para niños a través de los diálogos de dos niños, unas marionetas, que se llamaban Mario y Neta...

Hasta que, a sus 60 años, cuando ya Vallecas era un barrio próspero de los madriles, cruzó el charco hacia otros países donde se luchaba contra la injusticia social en la dictadura y... se quedó en Guatemala. Allí, siguiendo con su vocación comunicativa, creó un centro llamado CAUCE.

Ya no volvería a España hasta 25 años más tarde, en los que, enfermo, vivió otros siete años en Madrid con la Comunidad marianista, pero siguió dirigiendo “on line” con su centro guatemalteco la página web “Todos somos uno”, porque no hubo manera de desengancharlo mental ni sentimentalmente de aquellas tierras latinas.

Martín conectaba con gente de lo más variado. No puedo dejar de nombrar a su gran amigo Ernesto, un sacerdote cántabro que dirige un albergue de peregrinos y donde Martín pasaba unos días todos los veranos. Con Ernesto conectó a causa de las diapositivas. Éste tenía una colección de ellas recopiladas a través de todos sus viajes. El último verano hicimos una escapada a Güemes, el pueblo donde se encuentra el albergue, porque yo tenía la intuición de que éste podría ser el último en el que se vieran los dos amigos. Efectivamente, al final de nuestra estancia, su aneurisma le hizo tener que pasar una semana hospitalizado en el cercano pueblo de Laredo. Entre las muchas frases que se pueden leer en las paredes y rincones del albergue, hay una que pronunció Martín y su amigo recuerda muchas veces en sus charlas: “Los espacios son para llenarlos de vida...”

Si me preguntan qué y quiénes fueron los referentes de Martín a lo largo de su vida, dando por supuesto como eje central a Jesús de Nazaret, yo diría que, de jovencito, las historias que se contaban de Búfalo Bill en los libros que devoraba con su lectura. Cuando estaba en Vallecas sentía gran admiración por el obispo Alberto Iniesta. Posteriormente fue fiel seguidor de la doctrina de la Teología de la Liberación y ya en sus últimos años, tuvo la alegría de tener un Papa que se llamó Francisco y con el que se sentía muy identificado a través de su doctrina.

Y si tengo que decir en una sola palabra lo que definiría a mi hermano, es que fue un hombre que supo en todo momento ser fundamentalmente LIBRE. Libre de las ataduras impuestas. Y que a mí también me liberó de la mojigatería con la que nos educaron en los colegios de monjas de la época.

Otra característica que le define es que, así como en algún libro que he leído tachan al Papa Francisco de *anticlerical*, creo que se podría decir lo mismo de Martín. Anticlerical en el sentido de ejercer un sacerdocio en comunicación con el pueblo en sentido horizontal. Donde los sacerdotes hablen con los laicos sin adoctrinar desde la cúpula, sino mezclándose con ellos y viviendo sus problemas.

Martín fue una persona ADELANTADA en su tiempo; LIBRE, pero no libertino; fundamentalmente COMPROMETIDO con la iglesia de los pobres y ANTICLERICAL, porque estaba convencido de que así era la enseñanza que nos dejó Jesús, el Hijo de María.

Todo lo anterior, vivido con un gran sentido del humor, que hace que cuando alguien hable recordando a Martín, lo primero que haga es esbozar una sonrisa, porque seguro que se acuerda de alguna de sus innumerables y divertidas anécdotas.

HOMBRE DE OTROS LENGUAJES

José Manuel del Pozo sm



Martín Valmaseda encarna una sencillez de vida que no es pobreza, sino elección: la de caminar ligero, sin más equipaje que la coherencia. Su capacidad creativa brota como agua de manantial; no fuerza nada, simplemente deja que las ideas lo atraviesen y se conviertan en gesto, palabra o abrazo. Tiene un don extraño y luminoso: aglutina personas sin proponérselo. A su alrededor, las personas se sienten convocadas a ser un poco más verdaderas, un poco más libres. A simplificar, a vivir de lo esencial sin dejar de ser uno mismo. Martín es un adelantado en sinodalidad, en innovación, en renovación continua, en donación a los que carecen de lo necesario. Buena Noticia.

Profundamente espiritual, Martín no necesita templos para rezar: le basta un amanecer, una conversación honesta o el silencio compartido. Vive en provisionalidad como quien vive en gracia, aceptando que todo es tránsito y que la belleza está precisamente en no aferrarse. Libre como un pájaro, se posa dónde quiere, canta cuando le nace y emprende vuelo cuando el alma se lo pide.

Como amigo, es de los que no se compran ni se venden: está, permanece, sostiene. Su fidelidad no hace ruido, pero se siente como una mano firme en la espalda. Y sí, digámoslo sin pudor: Martín es genéticamente digno de ser clonado. No para multiplicar copias, sino para recordar que aún existen seres humanos que honran la vida con su sola manera de estar en ella.

Hombre que educó con otros lenguajes, con “la otra educación”: escutismo, música, medios audiovisuales, escritos, palabras a voleo, oración creativa y compartida, ambientes populares, lugares marginados, divulgador inquieto y para muchos inquietante, teología viva, cuestionante, inquieto en la búsqueda de la verdad, lo auténtico, lo humano, lo deshumanizado, lo deshumanizante.

Para nada ingenuo, soy testigo de su mucha astucia en su forma de erosionar estructuras rígidas, denunciar regímenes dictatoriales y totalitarios, usando para sus denuncias a personas de otros países con textos suyos entre los cuales puedo dar fe de que así fue, porque fui uno de ellos, uno de sus medios. Con comportamientos ilegales cuando se trataba de ser morales, muchos inmigrantes consiguieron sus papeles por contratos solos legales en cuanto al pago de la seguridad social y gracias a eso, familias enteras de allende los mares consiguieron estabilidad familiar y económica. Si nos los mandaba Martín ofrecían garantía de fábrica, no era ningún ingenuo, no se dejaba engañar, pero tenía una habilidad especial para comprometernos a los que teníamos cierto miedo a arriesgar.

Así fue Martín entre otras muchas cosas, y seguro que así seguirá siendo por los siglos de los siglos... No me cabe en la cabeza que allí donde esté pueda haber alguien que le ponga freno en la denuncia, la protección y el empeño por los más débiles y desprotegidos.

LA CREATIVIDAD AL SERVICIO DE LA MISIÓN

Pachi Canseco sm



En la beatificación del padre Chaminade el papa Juan Pablo II nos animó a “inventar sin cesar modos nuevos de ser testigos de la fe”. Esa ha sido la vida de Martín, un torrente de iniciativas para trasladar con imágenes y palabras cercanas a la gente el evangelio del Reino. Lo hacía con sencillez, con profundidad, con sentido del humor. Era provocativo, ya que quería invitarnos a hacernos preguntas, a cuestionarnos, a salir de nuestras posturas establecidas.

Conocí a Martín en Vallecas el año 1977. Él estaba de párroco en Rivas Vaciamadrid. Era muy querido por la gente. Estaba comprometido con una Iglesia cercana a los pobres, muy en la línea del obispo Alberto Iniesta. En las reuniones de comunidad nos hacía partícipes de sus proyectos y nos pedía nuestra colaboración con nuestras voces en los montajes audiovisuales. Creó el ECOE (Equipo de Comunicación Educativa). Allí conocí a su padre, que colaboraba con él en tareas de administración. Se puede aplicar a Martín una frase que decía la gente de la parroquia María Reina: “Usted habla como el Padre nuestro”.

Del ECOE de Vallecas a CAUCE de Guatemala. Siempre en esa línea comprometida con los pobres, siempre testigo de la buena noticia del Reino. He pedido a dos amigos de Martín, que compartieron vida con él, que completen mi testimonio.

PASION POR COMUNICAR EL EVANGELIO

Leonardo Torres-Quevedo (CEMI) y María José Paz

Hablar del testimonio que nos ha dejado nuestro querido Martín Valmaseda es reconocer en él a una persona con una misión clara en la vida: comunicar el Evangelio y vivirlo desde una sensibilidad y compromiso sincero con los desfavorecidos. Su manera de ser y de actuar mostraba que para él la fe no era solo palabra, sino anuncio encarnado en la realidad, especialmente junto a quienes más sufren.

Transmitía una verdadera pasión por comunicar. Sabía facilitar la comprensión de un Jesús cercano, humano y profundamente comprometido con los pobres, haciendo accesible el mensaje a todo el mundo (tradujo al “chapino” muchos textos para que fuesen comprensibles por el pueblo guatemalteco) pero sin perder la claridad del mensaje. Su forma de hablar ayudaba a acercarse a Dios sin miedo, desde la sencillez y la coherencia.



Vivió su vocación con una gran libertad interior. Aceptaba su misión con disponibilidad, sin apenas prejuicios, abierto a las personas y a las situaciones que la vida y la comunidad le presentaban. Esa libertad le permitía servir sin ataduras, con autenticidad y entrega.

Transmitía también una profunda aceptación de la vida. En él había poca queja y mucha confianza; afrontaba las dificultades con serenidad y esperanza, dejando traslucir una fe madura y agradecida. Su testimonio sigue siendo una referencia inspiradora para vivir el carisma marianista con sencillez, compromiso y fidelidad al Evangelio.

Aún en su etapa final en España promovió que siguiéramos en contacto con los laicos que habían conocido el carisma cuando estuvo allí, llamando a ese grupo “COMAL” COMunidades MARIanistas de Latinoamérica. Siempre buscando juegos de palabras que conectaran con la realidad, “comal” también es el cuenco en que los indígenas cocinan sus tortillas de maíz. Tenía una gran pasión por crear comunidades marianistas donde estuviera, contagiando el carisma marianista.

MARTÍN INTENTABA SEGUIR AL PIE DE LA LETRA A JESÚS SALVADOR, LIBERTADOR, DEL QUE ESTABA ENAMORADO

José Antonio Barbudo, sm



Conocí a Martín en mis primeros años de marianista. Ya en los años del Escolasticado, siendo él profesor del colegio del Pilar, alguna charla nos dio sobre el escultismo. Él, junto a otros religiosos marianistas, instauró en el colegio el MSC, movimiento scout católico. A ello se dedicó esos años de su vida. Tal ilusión y empeño puso que los marianistas de su generación le conocían por *Valmascout*. De hecho, en aquellos años, para nosotros jóvenes religiosos en formación era un referente.

Mi relación con él fue más fluida a la vuelta del Seminario, en mis primeros años de sacerdote. Compartimos momentos y experiencias misioneras cuando él vivía en Vallecas y yo primero en Orcasur y después en La Atunara. Juntos iniciamos las Encuentros de Evangelización en medios populares que duraron veinticinco años. Gracias a él, que ya vivía en Guatemala, en el año 1999, la familia marianista de Cádiz nos embarcamos en el Proyecto Misionero de Las Conchas. Construir e iniciar un centro educativo que dé la posibilidad a jóvenes indígenas de la Alta Verapaz continuar los estudios acabada la Primaria. En plena selva se construyó una escuela que impartía el Básico, análogo a nuestra ESO. Sigue funcionando, de una manera más precaria.

Recordar a Martín es hacer presente a una persona inquieta, con nuevas ideas y nuevos proyectos, un hombre vivo, echado para adelante, exageradamente creativo. Un hijo del Vaticano II, un cristiano de fronteras, un religioso peculiar, en su vida intentaba seguir al pie de la letra a Jesús Salvador, Libertador, del que estaba enamorado. La época del auge de la teología de liberación le marcó.

Marianista de cuatro cuarterones. Hombre de fe, piadoso, que bien temprano comenzaba el día con su buena hora de meditación, aunque viviera solo y no en comunidad. Durante un amplio espacio de tiempo estuvo solo en Vaciamadrid encargado de una parroquia y cuando marchó primero a México y de ahí saltó a Guatemala. Esta soledad la paliaba abriendo la oración y celebrando la Eucaristía con una comunidad de religiosas y algunos vecinos.

En su afán de seguimiento del Maestro era una persona desprendida, de una austeridad llamativa, descentrado de sí mismo, comía a cualquier hora o no comía, aunque era de buen yantar, vivía en



condiciones paupérrimas, vestía de cualquier manera, a veces desaliñado... aunque no hacía ascos a un buen regalo o comida. Fácilmente se amoldaba a la vida en común. Es más, necesitaba y deseaba vivir en comunidad. Una persona muy hogareña que disfrutaba de la compañía y del diálogo, siempre haciendo propuestas a realizar.

La opción por los pobres la hizo realidad, primero en su propia persona y vida. Siguiendo por los lugares dónde y cómo vivió, entre los pobres, y en tercer lugar a favor de quienes dedicó su vida. Migración interior, (suburbio de Madrid), barrios sin escuelas, chabolismo... población indígena (Alta Verapaz, Guatemala) ... Siguiendo el “haced lo que él os diga” de María, que la vivió como modelo de fe y madre, señora sencilla de barrio priorizó en su misión/trabajo la Comunicación para evangelizar educando con los medios audiovisuales, primero con filminas y diapositivas, después videos. Funda dos centros de producción y divulgación de montajes: EcoE en Vallecas y CAUCE en Guatemala. Muy creativo y prolífico. Una abundante obra deja en artículos, libros, montajes audiovisuales, videos... Uno de los primeros montajes que realizó “La Isla” tuvo un éxito extraordinario, en Cádiz diríamos “fue un bastinazo”, en el ámbito eclesial de la época (catequesis, catecumenados, comunidades de base...) y en los grupos sociales comprometidos allá por los años postconciliares e inicio de la transición.

Por último, hay que señalar que, además de todo este estilo, este enfoque de la vida y del trabajo, ejerció su ministerio sacerdotal en todo momento. Fue párroco y vicario parroquial; acudía con frecuencia, sobre todo al no tener cargo eclesial, a celebrar bodas, bautizos, eucaristías, visita de enfermos, donde le solicitaban.

PALABRAS QUE SON VUELTAS DE TUERCA

Constantino Martín Valmaseda

Querido tío y padrino de confirmación.

Me pasa algo raro: Cuando os vais las personas que más quiero, en vez de sentirlos más lejos os siento más cerca. Es como que se da otro tipo de comunicación que está por debajo de las palabras, quizás en el alma, o en ese otro tipo de conciencia que sobrevive a la muerte.

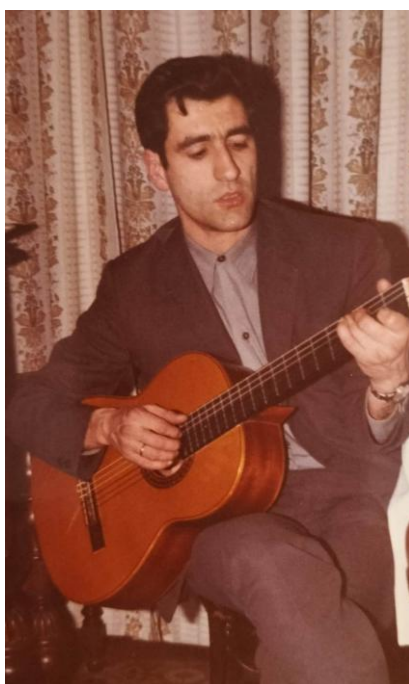
Ahora voy a escribir palabras. Yo tiendo a elaborar bastante más que tú lo que escribo, pero voy a intentar hacerlo a tu estilo, a vuela pluma, porque las palabras que surgen así están menos distantes de lo que realmente hay por debajo.

Mucha gente te quiere y conoce por lo que escribes (aunque algunos crean reconocer a Gabriela Mistral) o por tus charlas y videos. A mí me fascinaban ya desde pequeño tus libros de cuentos para niños (Blim, El pájaro verde...). Más tarde eran escritos o montajes más serios, como los de La Isla o Carta de un Chino a los Aztecas. También canciones como la de Diógenes. Pero recuerdo con especial nostalgia, ya de adolescente, el ir hablando contigo mientras conducías tu dos caballos; me encantaban las vueltas de tuerca que me dabas a las cosas que te preguntaba, especialmente de religión y cuestiones sociales; no por el mero darle vueltas, sino porque esas vueltas de tuerca realmente eran liberadoras, le daban más sentido a la existencia... Me hiciste cuestionarme mis creencias, me dio confianza en la Vida con mayúsculas y fe en la búsqueda de la Verdad, también con mayúsculas...

Pero aún más que tus palabras, me gustaba tu doscaballos (que, a pesar del nombre, era el equivalente en coches al burro entre los équidos) ... Y es que hablar en este coche le daba un sentido muy especial a lo que decías...

Siempre transmitías que había algo más importante que nosotros mismos y que lo que nos habían enseñado. Pero no hubiera entendido bien tus palabras si no es por el dos caballos, por como las vivías y comunicabas, por verte realmente despreocupado de ti mismo, aunque a veces me pareciera demasiado, y ocupado de otros más necesitados, por la vitalidad contagiosa con la que me hablabas.

Lo que me queda es mucho más que palabras. Me quedan muchos recuerdos vivos como cuando de muy pequeño jugábamos a pelearnos, tú tirado en el suelo, en casa de los abuelos... Me quedan las imágenes tuyas de marianista tocando la guitarra, la armónica y las maracas a la vez. Ir al ECOE en Vallecas y ver lo que hacíais. La gente que se movía contigo. La camaradería que había. La ilusión por transformarnos transformando el mundo e intentar vivir la utopía.



Pero también tu pasión por las historias y el buen cine, ir a conciertos de jazz en el San Juan Evangelista, y, sobre todo, cómo priorizabas las cosas importantes y las tratabas con seriedad a la vez que con un sentido del humor que no perdías ni en el hospital cuando, hecho trizas, te metían en camilla, enfundado en camisión, para una operación delicada. Todos con caras preocupadas y tú te ponías a mover un volante imaginario como si condujeras un coche de carreras y nos sacabas unas carcajadas.

Son las cosas por debajo de las palabras las que quedan al final y las que supongo que también han motivado luego muchas de mis decisiones. Pero he de confesar que la confirmación que me apadrinaste y que concelebraste en el Pilar, con todos de impoluto traje menos yo, la hice en vaqueros morados más por creer que eso era lo normal que por coherencia ética post-convencional. Gracias a Dios, bueno, gracias a tu presencia, muchos asumieron esta motivación y aguanté de pie estoicamente con pose seria y convencida, intentando crearme que lo que estaba haciendo era romper convenciones, como mi tío.

Afortunadamente, en otras decisiones, tu influencia ha sido bastante más genuina, como cuando me fui tres años a Guatemala, en parte contigo y con gente de CEMI que estará hoy despidiéndote. Nos decías que no fuéramos a enseñar sino a transformarnos, y nos organizabas

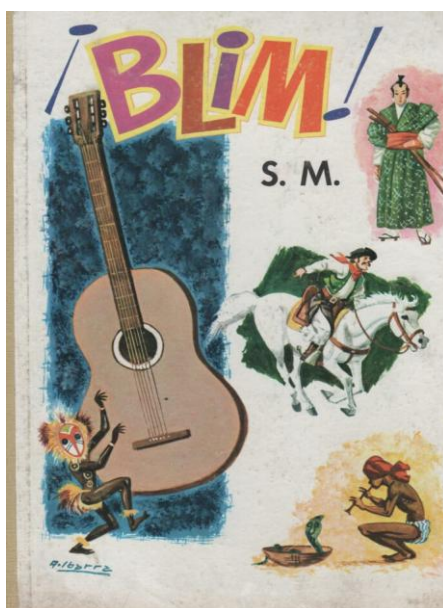
encuentros con personas que nos seguían estimulando y cuestionando, que también transmitían más por su vida que por sus palabras. Fue uno de los periodos de mi vida en los que más he crecido y en los que, pese a lidiar con la muerte del genocidio, me sentí más vivo.

Ahora te vas, pero dejas mucha inspiración, recuerdos y vivencias. Nosotros también nos iremos en algún momento. Ojalá seamos capaces de seguir traspasando convenciones de verdad y contagiando a los que nos siguen todo lo bueno que tú nos has contagiado. Ahora te vas, pero nos dejas mucha vida.

Agradecido “de por vida”,

ESCRITOR QUE FORMÓ LECTORES

Nano Crespo



Los dos primeros libros que recuerdo haber leído, y los dos con pasión lectora, los leí en el colegio del Pilar de Madrid: Blim y el pájaro verde. Eran de Martín Valmaseda, estaban publicados por SM. Aún ahora, cuando una novela me atrapa, y me produce un inmenso placer lector que me adentra en otros mundos y me hace perder la noción del espacio y del tiempo actual, recuerdo los momentos de lectura en clase de tercer grado o ingreso, después de comer, con ¿nueve o diez años?, con las aventuras que estos dos libros me proporcionaron a finales de los años sesenta.

Dice una voz anónima al analizar estos libros en la web:

“Blim era un libro para el perfeccionamiento mecánico del arte de la lectura, magnífico objetivo que iba acompañado de otros dos no menos loables: sembrar en los chicos el interés por la música y la curiosidad por esos variados artefactos que son los instrumentos, y cultivar la apertura a los demás, a la gente distinta, con costumbres y fisonomía diferentes. Martín Valmaseda escribió más libros del estilo del que nos ocupa, pues la pedagogía fue una de sus más importantes actividades, y si se profundiza en su vida, se ve a un hombre de una gran sensibilidad ante el sufrimiento y la pobreza en el mundo, como no podía ser de otra forma. Su poema *La imagen equivocada* vapulea la conciencia del más pintado entre los insensibles. Podríamos detenernos y reflexionar sobre el verdadero sentido del cristianismo, de las dos caras que, por desgracia, ha ido mostrando el apostolado a lo largo de la historia,

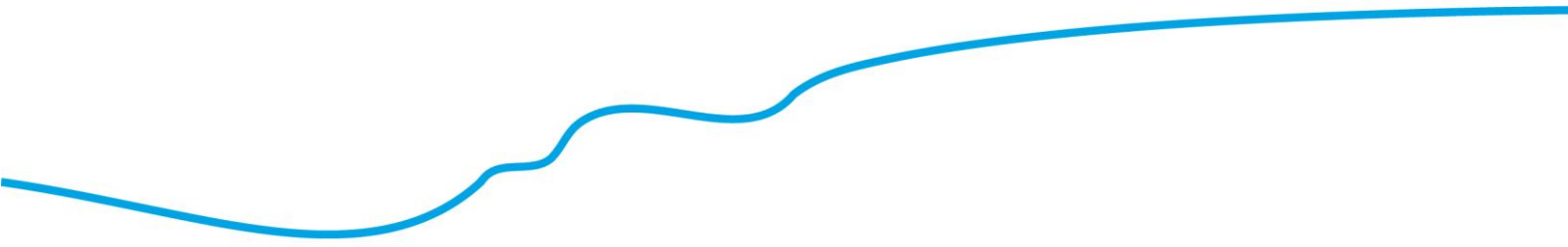
de su faceta espiritual y de recogimiento, o de su lado terrenal y de andar por casa, del valor de lo divino y de lo humano, en definitiva; pero no lo haremos, el protagonista de este comentario es el libro de Blim, con el que tantas cosas aprendí”.

Martín no cejó de escribir y publicar en toda su vida. Entre los libros que se trajo a Siquem estaban muchos de los folletos Alandar que había escrito: *Tomad, comed y vivid el amor*; *A quien corresponda*; *He tenido un sueño, es decir, quince sueños y una sueña*; *Qué gracia con la gracia*; *¿A qué no sabes rezar el padre nuestro?*; *El pan partido*; *Para que no tiren de los hilos*; *No le miren los dedos, lo que Jesús sobre todo nos dice*; *El catecismo de ALANDAR*, junto con Julio Lois y Carlos Fernández Barberá, en tres folletos, de los que se vendieron más de 100.000 ejemplares.

Otros escritos por Martín, publicados: *el mártir de la sonrisa, Juan Pablo*. También otras obras en colaboración con Jesús López Sáez: *Jesús no hizo sacerdotes y le enmendaron la plana*; *¡Qué tiempos aquellos! ¡Y los que vienen!*; *Jesús abrió el camino, no fundó una religión*; *Haced esto en memoria mía, ¿y qué es lo que hacemos?* Finalmente, dos libros de divulgación pastoral: *Y la llamaron misa, De la cena clandestina a la retransmisión televisiva*; *¿Quién sabe rezar el padrenuestro?*

Martín continuaba escribiendo en su blog *Todos somos uno*, aunque... no, nos damos cuenta. La última entrada actualizada a día de ayer, 25 de diciembre de 2025, más de veinte después de su muerte, eso es lo que tiene el dejar las cosas programadas.





FINIS CORONAT OPUS

POBREZA EVANGÉLICA

Pedro Casaldáliga

No tener nada.
No llevar nada.
No poder nada.
No pedir nada.
Y, de pasada,
no matar nada;
no callar nada.
Solamente el Evangelio,
como una faca afilada.
Y el llanto y la risa en la mirada.
Y la mano extendida y apretada.
Y la vida, a caballo, dada.
Y este sol y estos ríos
y esta tierra comprada,
por testigos de la Revolución ya estallada.
¡Y mais nada!